



REAL ACADEMIA DE DOCTORES DE ESPAÑA

EL PATRIMONIO MUNDIAL E INMATERIAL DE ESPAÑA

*Dr. D. Santiago Castellà Surribas
Académico Numerario de la Real Academia Europea de Doctores
y Secretario General de la Fundación*

En su intervención, el Dr. Santiago Castellà, Miembro de Número de esta Real Academia Europea de Doctores y Secretario General de su Fundación, abordó la cuestión de la construcción de un imaginario común de la españolidad. Inició su reflexión en torno a las ciudades, en especial las ciudades patrimonio, como aportación de Occidente al mundo: la ciudad como espacio cosmopolita, complejo, racional, dinámico, suma de esfuerzos para generar excedentes que repartir y por y con ello generadora de un espacio público convivencial y de la administración de servicios comunes; la ciudad aparece así como un espacio abierto e integrador.

El ponente explicó que las ciudades patrimonio nos permiten preguntarnos y buscar respuestas sobre lo que somos, pero sobre todo sobre lo que queremos ser: se trata de construir un imaginario colectivo de la españolidad, incluso de lo hispano, siguiendo a Freire, a Unamuno, o a Julián Marías o incluso, más remotamente, a la Escuela de teólogos juristas de Salamanca. En su relato expuso como la idea de la tercera España, de la España siempre imposible, expulsada o sometida, había sido el espacio desde donde reflexionar sobre el sentido profundo de qué es ser español y cuál ha sido el papel de la Hispanidad en la construcción del imaginario de Occidente. Hizo un recorrido por la España morisca de Averroes, la judía, la de los conversos, la de los erasmistas, herejes, afrancesados humanistas, institucionistas, librepensadores y exiliados, deteniéndose en dos momentos históricos el de la recepción del erasmismo y el de la recepción del krausismo, para señalar que curiosamente dos pensadores que no habían tenido especial éxito y predicamento en Europa fueron recepcionados como posibilidad de construcción de una españolidad abierta e integradora. Citó con ello a José Antonio Maragall cuando decía que *“el erasmismo pudo abrazarse como posibilidad de secularización y aperturismo”*, en su obra el concepto de España en la Edad Media publicada por el Instituto de Estudios Políticos en 1959.

Tras repasar algunos textos de Ortega y Gasset, de Fernando Savater y de Julián Marías concluyó que la tercera España, la eternamente imposible, la que nunca pudo ser, la expulsada, la exiliada. La periférica y la huida, la que anteponía tolerancia, respeto y concordia frente a la inquisitorial, la cerrada, *“La España de charanga y pandereta cerrado y sacristía devota de Frascuelo y de María(...) la que ora y embiste...”*, que describió tan acertadamente Antonio Machado; y esas España del 98, la que le duele España, la que recoge el sentimiento trágico de la patria, como la fuente y la impulsora del regeneracionismo, del repensarse, del reconstruirse de una manera más plural, más abierta, más europea, y que es la que hace una aportación decisiva a la construcción



REAL ACADEMIA DE DOCTORES DE ESPAÑA

de ese Occidente ilustrado fruto de la filosofía y la razón griegas, el humanismo judeo-cristiano y de las instituciones jurídicas romanas.